

## Capítulo 576 Padres Falsos y Padres Verdaderos

Después de todo lo que había escuchado hoy, el umbral de paciencia de Odín finalmente había llegado a su punto final.

Pero antes de que pudiera perder los estribos, Michael levantó la mano para detenerlo.

«Tranquilízate, nuestra decisión de poner fin a nuestra participación tiene una buena razón».

"¡Entonces será mejor que lo escupas!"

"Somos un lastre." Michael tuvo especial cuidado en enfatizar esa última palabra, para que los dioses pudieran entender.

"...¿De qué manera?"

De repente, Gabriel señaló hacia afuera, o más específicamente, hacia los varios millones de ángeles que había en el campo de refugiados.

"Abaddon puede... manipular a los ángeles de alguna manera. En el cielo, tomó el control de nuestros hermanos y hermanas durante varios minutos y les hizo darles a él y a su novia un concierto. Ni siquiera recuerdan que sucedió".

Odín inmediatamente pareció alarmarse mientras se ponía de pie. "¿¡Qué!? ¿¡Y ahora todos están en mi casa!?"

—Está bien —dijo Uriel con un gesto de la mano—. No les ha hecho nada a ninguno de ellos hasta el momento.

"¿¡Cómo puedes saber eso?!"

Uriel no podía creer lo que estaba a punto de decir, pero esas palabras eran las únicas presentes en su cerebro en ese momento. "Es... no es su manera de hacer las cosas".

Thor se dio una palmada en el vientre y rió alegremente. "¡Esto es fantástico! ¡Uno de los seres más respetables del cielo ha caído en las artimañas del dragón que salió arrastrándose del infierno!"

La cara de Uriel se puso roja mientras golpeaba sus manos sobre la mesa; encontrando que tal acusación era completamente infundada.





"¿Quieres manchar mi nombre con acusaciones infundadas? Si estás tan interesado en Abaddon, ¿por qué no te pongo otro vestido y te envío a su dormitorio?"

Thor se levantó enojado. "Eso fue UNA vez, y lo hice por el bien de..."

"Ustedes dos... cállense... a nadie le importa." Odín parecía haber envejecido 10.000 años desde que comenzó esta conversación.

Thor se quedó en silencio, mientras continuaba mirando a Uriel.

La arcángel fue notablemente paciente, pero por alguna razón no podía dejar que este insulto quedara impune.

Azrael se dio cuenta de que su hermana estaba a punto de perder los estribos y rápidamente intentó evitarlo. "Uriel, siéntate y déjalo ir..."

—¡Tú eres el que acusa a alguien de tener sentimientos por él! —Uriel señaló a Thor—. ¡Ya que tu esposa lo está siguiendo como un maldito perrito faldero!

Ahora, Thor estaba realmente sobrio.

La boca de Odín se abrió.

Huignn y Muinnin lo imitaron.

Y Azrael se maldijo a sí mismo por no poder detener esta revelación.

No estaba particularmente inclinado a ocultar ninguna información sobre Abaddon, así como tampoco estaba inclinado a guardar ninguno de los secretos de los dioses.

Pero Sif era diferente.

Éste era un tema en el que su madre había interferido directamente, y él llevaría su implicación a la tumba si fuera necesario.

Pero Uriel acababa de cagarse la cama con su gran boca, por lo que ahora Azrael tenía que jugar a limpiar.

...De alguna manera.

—Sif... ¿está con ese monstruo...? —preguntó Thor con cuidado.

—¿Y ella no es una prisionera? —preguntó Odín con cautela.

Uriel miró los brillantes ojos azules de Thor con gran satisfacción y sonrió tímidamente.

"No le están haciendo ningún daño, así que no te preocupes. Tampoco creo que estén durmiendo juntos, ya que ella no estaba adulándolo.



Pero escuché que él es su... oh, ¿cómo lo llaman los humanos en la era moderna...? Su 'Baby Daddy'.

Mientras una tormenta catastrófica se avecinaba en lo alto, Azrael supo que ya no había ninguna manera posible de salvar la situación.

\* \* \*

Observar los exámenes del Euphrates fue un proceso largo y agotador, que finalmente agotó a los generales lo suficiente como para que buscaran un breve respiro en otro lugar.

Y querían hacerlo de una manera particular.

Abaddon había introducido muchas cosas en la sociedad de los dragones desde que llegó al poder.

Entre esas cosas estaba el aprecio por la cocina humana y las culturas detrás de ella.

Y sólo hay uno que es decididamente más popular que cualquier otra.

¡Parilla!

Actualmente, los generales de cada legión estaban en casa, en el jardín de la azotea, disfrutando del cálido y relajante día de verano.

Debajo de un árbol había un pequeño altavoz, que reproducía únicamente viejos clásicos del soul.

Con la ayuda de Tatiana, Eris había creado un pequeño estanque y allí un cuarteto de mujeres descansaban en sillas de patio.

Actualmente, Kirina estaba tomando el sol, mientras cantaba distraídamente las palabras de 'Killing Me Softly With His Song' de Fugees.

"I heard he sang a good song~ I heard he had a-"

*\*Sniff... Sniff.\**

La abuela K abrió uno de sus ojos y se levantó las gafas, cuando escuchó el sonido del llanto que venía de un lado de ella.

Allí encontró a Jasmine llorando, mientras estaba acurrucada en una bola.

Kirina ni siquiera necesitó preguntar qué pasaba.

"¡La extraño tanto!" se quejó en voz alta.

"Kanami, es tu turno de lidiar con ella..." Kirina simplemente reajustó sus gafas de sol y cerró los ojos nuevamente.



Del otro lado de Jasmine, Kanami finalmente se incorporó y emprendió la ardua tarea. "Jazzie, solo estuvo ausente un día. Puedes sobrevivir sin Thea por lo menos durante ese tiempo".

"¡No, no puedo!"

"Jesús."

Finalmente miró a su último miembro, Stheno, que estaba sentado tan quieto que podría confundirse con que estaba dormido.

—¿Puedes decirle algo, Sthen? Quiero decir que lo estás haciendo muy bien, ¿verdad?

En un giro que nadie podría haber anticipado, la aterradora dragona Rabisu apretó uno de los cojines de exterior contra su pecho y habló con una voz terriblemente baja.

"No seré de ninguna ayuda para ti en esta batalla... Actualmente anhelo a mi Osito de una manera que no se puede describir".

"¡Por Dios Bendito!"

A varios metros de distancia, los hombres se estaban divirtiendo mucho más.

Con variaciones de puros cubanos en sus bocas y una botella de cerveza helada en sus manos, parecían realmente estar viviendo sus mejores vidas.

Había tres grandes parrillas ya encendidas, cada una operada por Hajun, Asmodeus y Darius, respectivamente.

Los hermanos rabisu Hakon y Absalom desempeñaban el tradicional papel de "apoyo moral de la carne".

"Debo decir que se ven muy jugosos..."

"Tengo que saber, ¿cuál es el secreto de la mezcla de condimentos que estás usando?"

Decir cosas como esas era muy importante para el espíritu de una parrillada, ya que mantiene al maestro de la parrilla en una forma excepcional.

Por una vez, Belphegor realmente estaba siendo útil, y estaba en su propia estación preparando vegetales, mezclando ensalada de papas y cortando trozos de sandía.

Pero entre los hombres había dos pequeños añadidos que no encajaban del todo.





La pequeña Courtney estaba sentada sobre el hombro izquierdo de su abuelo, y Mira estaba prácticamente pegada a su lado derecho.

Las dos estaban recibiendo una lección muy necesaria de su abuelo, que esperaban recordarían durante el resto de sus vidas.

"Ahora, una pregunta sorpresa, chicas: ¿cómo se puede saber si un hombre les está mintiendo?"

"¡Si está respirando!"

"¡Mis angelitos son tan inteligentes!", sonrió Asmodeo.

Cortó dos pequeños trozos de pollo asado y se los dio a las niñas con la mano, sonriendo agradecido mientras sus rostros sonreían.

"¡Disculpad! ¿Alguno puede indicarme dónde encontrar a alguien?"

La atmósfera, que antes era tan divertida y cálida, pareció cambiar en menos de un segundo.

Al mirar hacia arriba, el grupo encontró a un hombre desconocido parado en el jardín con ellos.

Era alto, pero más bajo que todos los que estaban allí, excepto los niños.

Tenía una complexión grande, pero robusta, con una barba hecha de llamas, como un espíritu de fuego.

El hecho de que nadie lo reconociera, no fue un motivo inmediato de alarma, ya que no cualquiera podía llegar a ese lugar.

Pero las mascotas al menos no pensaban así.

En un instante, tres bestias voraces lo rodearon como si fuera una presa.

"Oh Dios... esto no es exactamente acogedor... Todos estáis siendo un poco desagradables, ¿no?"

Bagheera y Camazotz, que eran las mascotas más sensibles a su apariencia, reaccionaron mal a su elección de palabras.

En un instante, su tamaño se multiplicó, hasta que fueron tan grandes como elefantes e increíblemente aterradores.

Para todos, excepto para Courtney.

"¡Qué genial! ¡Mascotas monstruosas!"

Camazotz se lanzó hacia adelante, como si fuera a morder la cabeza del intruso, cuando de repente un silbido agudo lo detuvo en seco.





—Chicos... regresad. —Asmodeus le pasó a Courtney a Mira, mientras se quitaba las gafas de sol y salía de detrás de la parrilla.

Enteí se retiró inmediatamente, pero Camazotz y Bagheera parecían no ser fanáticos de esa orden.

"No me hagas preguntártelo dos veces."

Finalmente, las bestias volvieron a su tamaño normal y se retiraron, pero ninguna de ellas parecía particularmente feliz.

Asmodeo miró fijamente al extraño hombre, mientras aspiraba su cigarro.

Observó el ramo de flores y la caja de cerveza en las manos del extraño y arqueó la frente con confusión.

-Tendrás que perdonarme... No creo haberte visto antes-dijo finalmente.

—No, hijo del caído. Pero te he visto a ti y a otros tantos como tú, tantas veces que no puedo contarlas —dijo el hombre riéndose para sí mismo—. Mi nombre es Gulban. Creo que deberías conocerlo bien.

Asmodeo no dijo nada, mientras apagaba su cigarro; el nombre claramente no le sonaba.

—Soy el padre de Valerie —confesó Gulban.

Como Abaddon y Valerie odiaban el tema, no le habían contado al resto de su familia demasiado sobre Gulban, y sus intentos de volver a colarse en su vida.

Todo lo que sabían era que él era algo llamado un « hacedor » y que trabajaba estrechamente con el creador.

Y ni Abaddon ni Val podían soportar verlo.

*\*Clang!\**

El sonido del metal golpeando contra el metal se escuchó, cuando Darius arrojó sus pinzas sobre la parrilla con enojo.

El dragón enano se quitó el delantal, mientras él también se acercaba a Gulban, y estaba más enojado de lo que nadie lo había visto jamás.

Valerie y Darius tenían una relación especial.

Lo que comenzó como una especie de dinámica entre aprendiz y maestro, evolucionó hacia algo más parecido a una relación padre-hija.

De la misma manera que Hajun intentaba actuar como padre para todas las esposas y no solo para Seras.



Valerie incluso tenía una relación decente con los hijos gemelos de Darius, y ellos se referían a ella como su "otro hermano".

... Sus comentarios a menudo les valieron ojos morados y un par de dientes faltantes.

Como eran tan cercanos, por supuesto Darius sabía cuánto había afectado a Valerie el no tener un padre.

Todo, desde su educación hasta su personalidad y su toma de decisiones en su vida adulta, fue un resultado casi directo de la ausencia de Gulban.

Y Darío, que siempre quiso una hija, pero nunca fue bendecido con ella, no podía imaginarse someter a una niña inocente a ese tipo de abandono.

¿Fue irresponsable? ¡Por supuesto!

¿Un borracho? ¿Qué enano no lo es?

Pero una cosa que nadie podía decir jamás de Darío era que era un mal padre, y él se enorgullecía de eso, como mínimo.

Así que, por supuesto, tenía que decir algo ahora que este glorificado donante de esperma acababa de aparecer, llamándose el padre de Valerie.

"Bueno... ¿no eres el saco de mierda más triste que he visto en mi vida?"

"Disculpe...?" Los ojos de Gulban se entrecerraron.

Darío se quitó el cigarro de la boca para poder escupir directamente en la bota del hacedor.

"No te equivoques, estás arruinando mi buen humor. Si no te vas ahora mismo, voy a perder la paciencia".

Puede que Gulban no fuera tan poderoso en Tehom, ya que este no era un dominio que él había creado, pero aun así era un creador.

Y un título como ese conllevaba una inmensa cantidad de orgullo.

Así que, en su mente, no podía dejar atrás lo que él consideraba una forma de vida inferior que le escupió en el zapato y le faltó el respeto frente a una multitud.

Pero Gulban apenas había flexionado los dedos, cuando una voz nueva, mucho más familiar y aterradora, le hizo detenerse.

"Si tan solo pestañeas, te arrancaré la cabeza del cuerpo".

